



## Revistas culturales hispanoamericanas: plataforma de expresión y espacios de sociabilidades y redes intelectuales, 1894-1912[1]

*Shirley Tatiana Pérez R.\**

*"The hand that wrote a page, built a city".  
Herbert Marshall*

El XIX fue el siglo de la prensa. Esa es una afirmación que nadie puede negar, menos un historiador. A lo largo de esa centuria emergieron diversidad de periódicos, la mayoría políticos y partidarios de las corrientes de pensamiento liberales o conservadoras, los cuales contribuyeron en gran medida a la formación del Estado y de la comunidad imaginada. Fue a mediados de ese siglo cuando apareció en América Latina una nueva plataforma de expresión especializada, la revista, que no es más que un formato híbrido que cabalga entre el libro y el periódico. Este objeto cultural, que aún hace historia, mostró desde sus primeras páginas que tiene la capacidad de ser plural, pedagógico, divulgativo y sí, más económico que el libro, pero a la vez más fugaz.

Una de las características de estos espacios de papel del siglo XIX fue el debate intelectual y académico, en los que los hombres de letras -pocas veces mujeres- compartían ideas, pensamientos y obras. La primera revista de la que se tiene noticia en el mundo occidental es *Reveu des Deux Mondes* fundada en París en 1829, muy leída y referenciada por los hombres de letras hispanoamericanos.

[1] Este artículo divulgativo hace parte del proyecto de investigación: *Redes intelectuales y revistas literarias en la formación del campo intelectual y literario hispanoamericano. Los casos de Colombia, México y Argentina, 1892-1930*. Inscrito en el SIIU de la Universidad de Antioquia, 2019-2021.

*\*Doctora en Historia  
Profesora Departamento de Historia  
Universidad de Antioquia  
shirley.perez@udea.edu.co*

## ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE HISTORIADORES

La lectura de esta publicación incentivó la creación de revistas hispanoamericanas, especialmente de carácter cultural, es decir, abiertas a todos los temas y que le prestaba menor atención a la vida política, tema central de otro tipo de publicaciones como la prensa ideológica y nacional. Sin decir con lo anterior que no abordaba temas o tomaba posiciones políticas y partidistas, pues sí lo hacían, pero de forma velada o disimulada que aspiraba a cierta neutralidad o imparcialidad, sin lograrlo del todo, claro está. Ya para finales del siglo, piénsese en las décadas de 1880 en adelante, las revistas serán cada vez más especializadas; así, encontramos publicaciones de medicina, de ingeniería, de salud pública, de escuelas y vanguardias artísticas; en otras palabras, sus temáticas se particularizaron. Estas revistas especializadas ayudaron a estructurar los diversos campos profesionales y de conocimiento a nivel nacional e internacional, es por esto que se han convertido en la fuente más importante de estudios para los historiadores de las ciencias y de las artes.

Las revistas culturales hispanoamericanas, tema de estudio de este artículo, especialmente en el periodo que va de 1894 a 1930, tenían como objetivo nutrir la vida literaria y artística de cada país e insertarla en la literatura universal. Esto lo lograron generando debates de interés internacional sobre escuelas, corrientes y obras, además de que en sus páginas publicaron poesías, relatos, cuentos y partes de novelas de autores nacionales y extranjeros. En esa selección de textos los editores de estas revistas contribuyeron a la formación de público y de escritores. Además, crearon premios y concursos para incentivar la creación literaria de los

jóvenes, quienes eran considerados como una nueva generación, responsable de ser más moderna y con mayor sensibilidad estética. Gracias a su actividad intelectual estas publicaciones contribuyeron al inicio de la profesionalización del escritor, que desde estas tempranas épocas buscaba apartarse de las disquisiciones políticas e ideológicas. Si bien no se puede decir que los redactores de las revistas culturales de este periodo eran hombres independientes del campo político, debido a que algunos eran militantes de partidos, parlamentarios o diplomáticos, sí es posible observar en algunos artículos la búsqueda de autonomía de la cultura.

Esto se puede ver en los prospectos de la Revista Gris (1894-1896) [2] y Revista Contemporánea (1904-1905) [3] de Colombia; y en artículos de la Revista de América (1894) [4] y La Biblioteca (1896-1898) [5] de Argentina y en textos de la Revista Azul (1894-1896) [6] y la Revista Moderna (1898-1903) [7] de México, solo por citar algunas.

En muchas de las páginas de las revistas culturales se invitó al público a hacer parte de la modernidad y de los nuevos movimientos, y además se criticó el culto al pasado y la resistencia a otras literaturas modernas. Fueron espacios en los que se disputaba la tradición y la modernidad, la civilización y la barbarie, lo nuevo y lo viejo, de conservación y de rebeldía, de comparación con el pasado y de apuesta por el futuro hispanoamericano.

Estas revistas hacen parte de un momento histórico en el que los intelectuales más importantes del continente se preguntaron por la identidad de América Latina, un periodo donde el ensayo tomó un fuerte impulso con relevantes y muy citados autores como José Martí, José Ingenieros y José Enrique Rodó.



[2] Sus directores fueron Maximiliano Grillo y Salomón Ponce Aguilera, en el año tercero salió este último e ingresó como director Ricardo Tirado Macías.

[3] Sus directores fueron Baldomero Sanín Cano y Maximiliano Grillo.

[4] Para ampliar este tema recomiendo abordar el capítulo "La época de la guerra total" del libro de Eric Hobsbawm, Historia del siglo XX, Barcelona, Crítica, 1995.

[5] Sus directores fueron Rubén Darío y Jaimes Freyre.

[6] El director fue Paul Groussac.

[7] Sus directores fueron Carlos Díaz Dofo y Manuel Gutiérrez Nájera.

[8] Sus directores fueron Bernardo Couto Castillo y Jesús E. Valenzuela.

Este último, con su Ariel, abrió el siglo XX dirigiéndose a la juventud latinoamericana para que se convirtiera en la dueña de su futuro por medio de la razón crítica, la sensibilidad y la educación. Las ideas de estos hombres quedaron registradas en estas publicaciones e inspiraron nuevos textos y revistas a lo largo de las primeras décadas del siglo.

Estas revistas culturales no fueron solo espacio de expresión de intelectuales, es importante señalar que también fueron órganos de expresión de las sociabilidades más importantes del periodo, como la Revista Gris de Bogotá y la Revista Contemporánea, que fueron fundadas y redactadas por participantes de la tertulia La Gruta Simbólica y de la Sociedad Gutiérrez González. Caso similar fue el de la Revista de América, de Rubén Darío y Jaime Freyre, quienes asistían a las reuniones realizadas en las casas privadas de importantes intelectuales de la época como la de Rafael Obligado y Alberto del Solar, y también en el Ateneo de Buenos Aires, un espacio que era de carácter público. De igual manera, los fundadores de la Revista Azul, Carlos Díaz Dufoo y Manuel Gutiérrez Nájera, hicieron parte de varias tertulias en cafés en los que se reunía la juventud y la intelectualidad mexicana, como el Café de La Concordia y el Jockey Club, entre otros espacios [8].

Además de ser lugar de expresión de un grupo de intelectuales, las revistas se convirtieron en un espacio de opinión sobre el arte y la literatura que propició debates y conversaciones locales que fueron replicadas y controvertidas por otros medios, generando así redes de intercambio simbólico. Estas discusiones entre diversas publicaciones ayudaron a formar una idea sobre la literatura nacional.



Este fue el caso de los debates sobre el decadentismo y el modernismo que se sostuvieron en todos los países de América Latina en el cambio de siglo y que tuvo detractores y partidarios. De acuerdo con lo anterior, los debates sobre el decadentismo y el modernismo fueron de carácter nacional, sin embargo, en Argentina, México y Colombia se encuentran algunos puntos en común, como la nacionalidad contra la universalidad de la literatura; la función social e ideológica del arte en contra de la idea del arte por el arte y la originalidad del individuo creador versus la imitación de las letras extranjeras.

Las revistas estudiadas incluyeron en sus páginas algunos artículos de escritores extranjeros que estimulaban y aclaraban el debate sobre estas corrientes, pero, a pesar de estas inserciones, no se puede afirmar que los modernistas crearon una red internacional conectada expresamente para defender estas corrientes literarias. Como tampoco puede afirmarse que el modernismo hispanoamericano es claro y sólido, más bien lo que se dio fueron formas locales de interpretar el movimiento y han sido los estudios posteriores sobre la literatura del periodo lo que ha permitido presentar estas corrientes como sólidas y unificadas.

Lo que sí muestran las revistas es que los debatientes no necesariamente eran amigos o contertulios, la mayoría de ellos eran intelectuales reconocidos y autoridades literarias a las que se les prestaba atención y sus opiniones eran tenidas en cuenta, aunque estuvieran distantes geográficamente y en apreciaciones literarias. En esa diversidad de textos definitivamente contribuyó a la definición y consolidación del modernismo en Hispanoamérica y fue un paso inicial importante en la estructuración de lo que posteriormente sería el campo literario nacional e hispanoamericano.



[8] Irma Contreras García, La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional (México: UNAM, 1998) 17

Otro factor en común de estas revistas era la necesidad y la tendencia a buscar en pares extranjeros - latinoamericanos o europeos- la aprobación de sus ideas, lo que quedó consignado en algunas cartas dirigidas a autoridades literarias locales y extranjeras en las que preguntaban sobre temas particulares, y también en la publicación de artículos de otras revistas o periódicos que compartían las mismas opiniones y pensar de los directores.

Estos diálogos entre pares muestran una urgencia por actuar como sujetos a la vanguardia, partícipes de las tendencias literarias mundiales y de las redes intelectuales relevantes del momento. Ese cosmopolitismo quedó plasmado también en las referencias a publicaciones extranjeras como la *Revue des Deux Mondes*, *Revue des Revues*, *El Correo de París*, *Les Arts de la Vie* y la *Revue des Idées*, de Francia, y también de revistas españolas como *Helios* de Madrid.

Además de lo anterior, el estilo y los temas abordados en las revistas francesas sobre ciencia, historia y literatura fueron inspiración y guía para la forma y contenido de las revistas hispanoamericanas, con esto no quiero decir que nuestras revistas hayan sido una copia, pues difieren en algunos aspectos formales e

intelectuales, ya que estas publicaciones obedecían a necesidades locales, con lo anterior quiero decir que las revistas hispanoamericanas desde temprana edad estuvieron a la vanguardia del formato mundial de la revista cultural y por ello también aportaron a la formación del campo literario, intelectual y periodístico.

Para cerrar, es importante decir que todas estas revistas que circularon por poco tiempo han cobrado importancia en los últimos años gracias a que en sus páginas se dieron debates entre intelectuales y escritores destacados, mediante los cuales se configuraron ideas y conceptos de la literatura americana y universal.

Si bien estos hombres de letras no tenían el objetivo expreso de crear un campo intelectual hispanoamericano, sí buscaron fortalecer la literatura nacional e impulsar las letras continentales. Todo este trabajo tan relevante, es hoy el objeto de estudio de investigadores latinoamericanos y europeos de los cuales ya hay importantes aportes y se esperan más.



REFERENCIAS.

### Revistas y periódicos

Revista Gris, Bogotá (1894-1896),

Alpha, Medellín (1906-1912)

Revista Americana, Buenos Aires (1894)

La Biblioteca, Buenos Aires (1896-1898)

La Nación, Buenos Aires (1821-1906)

Revista Azul, México (1894-1896)

Revista Moderna, México (1898-1903)

### Libros

Contreras García, Irma. (1998). La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional, México, UNAM.

Malosetti Costa, Laura. (2001). Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX,

Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Clark de Lara, B. (1998). Tradición y modernidad en Manuel Gutiérrez Nájera, México, Universidad Nacional

Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas.

Artículos de revista

Oyuela, Calixto. "La raza en el arte", en Estudios literarios, vol. II, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras

(1943).

